

Narrar la pluralidad cultural
Crisis de modernidad y funciones
de lo popular en la novela en lengua española

Wolfgang Matzat/Max Grosse (eds.)

ÍNDICE

Introducción: Crisis de modernidad y funciones de lo popular en la novela en lengua española	9
WOLFGANG MATZAT	
Estrategias narrativas y socioculturales: <i>El pastor de Filida</i> de Luis Gálvez de Montalvo	21
ANGELA FABRIS	
Comunidad y sociedad en el <i>Quijote</i> y el <i>Guzmán de Alfarache</i>	35
JOSÉ MANUEL MARTÍN MORÁN	
«Tened... que no soy <i>Ecce-Homo</i> »: <i>El Buscón</i> , el inconsciente político y la nuda vida	67
ROBERT FOLGER	
La fuerza subversiva de la <i>Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes</i> (1758) de José Francisco de Isla: el debate metatextual sobre la poeticidad de la novela	97
INKE GUNIA	
<i>La Gaviota</i> : una lectura a contrapelo	117
HORST WEICH	
Desprivatizando el <i>Werther</i> : reescritura, ironía y alegoría nacional en <i>Sab</i> de Gertrudis Gómez de Avellaneda	135
STEPHAN LEOPOLD	
De Pérez Reverte a Pérez Galdós y Goya: una retrospectiva sobre el mito del Dos de Mayo	153
HANS-JÖRG NEUSCHÄFER	

El sueño de un liberal: imágenes grotescas en las primeras novelas de Pérez Galdós	165
KIAN-HARALD KARIMI	
Positivismo y poética: la carnavalización de las ciencias en <i>El doctor Centeno</i> de Benito Pérez Galdós	193
JUTTA WEISER	
Degeneración y crisis de la provincia en <i>Los Pazos de Ulloa</i>	213
JOBST WELGE	
<i>Su único hijo</i> y <i>Una medianía</i> de Clarín: ¿final del modelo discursivo realista-naturalista?	227
FRANCISCO CAUDET	
Un cronotopo folclórico: la noche de San Juan en la novela realista española de los siglos XIX y XX	241
FRIEDRICH WOLFZETTEL	
Ecos, incrustaciones, reflejos, apropiaciones y otras estrategias en narradores del siglo XX	259
M. ^a CARMEN PORRÚA	
Sobre <i>Ladrón de lunas</i> de Isaac Montero ante el fondo de la teoría bajtiniana	273
EBERHARD GEISLER	
Intérpretes, voces y significado: a propósito de cuatro novelas del Caribe hispano	297
HÉCTOR LEÓN GARCÍA	
Sobre los autores	315

INTRODUCCIÓN:
CRISIS DE MODERNIDAD Y FUNCIONES DE LO POPULAR
EN LA NOVELA EN LENGUA ESPAÑOLA¹

Wolfgang Matzat

Los trabajos que constituyen este volumen tienen el objetivo de indagar el vínculo entre el género de la novela y las formas de pluralidad cultural y social. En contraposición a las definiciones de la novela que se limitan a atribuirle un espectro de posibilidades estructurales y funcionales totalmente abierto, se asume aquí que existen ciertas características del género que hacen de él un medio literario idóneo para la representación de la vida social. Este enfoque se basa obviamente, en primer lugar, en la visión de la novela desarrollada en la obra de Mijaíl Bajtín. Para Bajtín la característica central del género es la dialogicidad (Bajtín 1989a). La gran ventaja de esta tesis consiste en que tiene en cuenta tanto la estructura interna de la novela como su dimensión social, vinculando así de manera estrecha la forma y la función del género. En cuanto a la estructura interna, Bajtín se refiere sobre todo al hecho de que el texto de la novela es una combinación de voces basada en la del narrador y las de los personajes ficticios. Así se da la posibilidad de formas de diálogo tanto directas como indirectas, frecuentemente irónicas. Ahora bien, estas formas de presentación del habla –según la constatación fundamental de Bajtín– siempre se basan en los usos sociales, es decir, en prácticas discursivas de la lengua contemporánea. Y es justamente el uso social de la lengua, acentuado por Bajtín en contraposición al estructuralismo lingüístico fundado por Saussure, el que causa la dialogicidad, ya que las situaciones comunicativas sociales siempre están marcadas por una tensión intersubjetiva o ideológica más o menos desarrollada. Así, el dialogismo estructural de la novela se corresponde al dialogismo social; la pluralidad de voces narrativas, a la pluralidad que marca toda sociedad y toda cultura. Como mostrarán los ensayos reunidos en este tomo, el dialogismo novelesco

¹ Los trabajos publicados en este tomo fueron presentados en una Sección del 17 Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas en Tubinga (18 al 21 de marzo de 2009) que llevó el título «Novela y pluralidad cultural».

puede presentar aspectos muy distintos según la época y la situación social consideradas: puede radicar en la pluralidad de estamentos y clases sociales, en la pluralidad que resulta de la copresencia de distintos estados históricos —es decir, la confrontación entre progreso y tradición—, en la pluralidad de regiones y la tensión entre periferia y centro, en el diálogo entre las generaciones y los sexos.

Sin embargo, sería erróneo limitar la función de la novela a la representación de formas diversas de la pluralidad, ya que también se relaciona con la tendencia contraria, la tendencia hacia la unidad social y cultural. También este aspecto contrario se refiere en la misma medida a la realidad social modelada por la novela y a la estructura interna de esta última. En cuanto a la realidad social, obviamente la noción de pluralidad no tendría sentido si no se relacionara con nociones de homogeneidad y de unidad, ya que sin estas nociones no sería posible percibir la pluralidad como tal. Y así el propio Bajtín constata que, en el idioma social, siempre se manifiesta una lucha entre el movimiento 'centrífugo' (Bajtín 1989a: 88 ss.), el movimiento hacia la pluralidad lingüística que corresponde a la tendencia hacia la diferenciación y la individualización inherente a las asociaciones sociales, y el movimiento 'centrípeto' que intenta contrarrestar la tendencia hacia la disolución y obedece a un anhelo de unidad igualmente arraigado. La novela participa de esta segunda tendencia en la medida en que su idioma respeta las normas lingüísticas instituidas y presenta un estilo homogéneo. Así, Bajtín distingue dos líneas estilísticas de la novela que marcan la evolución del género desde la Antigüedad (Bajtín 1989a: 182 ss.) y que reflejan este dinamismo centrípeto y centrífugo de la lengua social, considerando, sin embargo, la segunda línea, la línea dialógica, como la más importante.

La vinculación de la evolución de la novela con el movimiento hacia la unidad social se acentúa en algunos estudios más recientes que atribuyen al género una función específica para la formación de una conciencia nacional. El primero que enunció esta tesis fue Benedict Anderson (2006: 22 ss.), que adscribe a la novela un papel parecido al de la prensa para la constitución de un público nacional basándose sobre todo en la capacidad de la novela de presentar de manera más o menos simultánea un gran número de personajes que pueden percibirse así como miembros de la misma sociedad. Le siguieron Doris Sommer (1991) y Franco Moretti (1999). Sommer, indagando la vinculación de las historias de amor contadas en novelas latinoamericanas del siglo XIX con la trama política que les sirve de trasfondo para descubrir la

función común de modelar un deseo amoroso por la patria. Moretti, reconstruyendo la geografía de las novelas europeas, tanto del Siglo de Oro español como del siglo XIX inglés, para interpretarla como un cronotopo nacional. Moretti, además, acompaña su tesis con una crítica explícita de Bajtín afirmando que la novela tiene más bien la función de presentar modelos de superación de conflictos sociales que la de darles expresión (Moretti 1999: 45).

Los trabajos que se presentan aquí tienen en cuenta ambas tendencias y desarrollan una visión del género en la que sobresale una relación dialéctica entre una visión monológica de la cultura y la tendencia hacia la polifonía y el pluricentrismo. Esta dialéctica se presenta de formas diversas según las épocas históricas consideradas, pero manifiesta también rasgos comunes. Una de las características recurrentes que se desprende del panorama histórico desarrollado en este tomo, que abarca la historia del género desde el Siglo de Oro hasta el siglo XX, es la puesta en escena de conflictos motivados por la evolución de la sociedad. Así, damos con formas de pluralidad cultural que resultan de la diferencia de velocidad de la modernización en distintos sectores sociales y de las nuevas formas de diferenciación social y cultural vinculadas a este proceso. En el caso de tales conflictos es posible tanto una presentación dialógica como la afirmación de un punto de vista único y de una visión monológica, por ejemplo cuando se propone una visión conservadora, crítica en cuanto al desarrollo histórico, o una visión en favor del progreso. Los textos que se tratarán en los artículos que siguen se refieren a tres paradigmas distintos de este enfoque histórico-social: la modelación del dinamismo social renacentista y barroco en la novela del Siglo de Oro, la famosa lucha de las 'dos Españas' como tema central de la novela realista y naturalista y a las formas de la crisis de la modernidad que marcan la literatura del siglo XX. En este contexto se tendrán en cuenta también oposiciones culturales que se vinculan con el dinamismo del desarrollo histórico, sobre todo la oposición de periferia y centro o de campo y ciudad, particularmente frecuente en la novela del siglo XIX.

Un segundo enfoque que une gran parte de los trabajos que siguen –por lo demás vinculado estrechamente con el primero– resulta del papel importante atribuido en ellos a las manifestaciones de la cultura y el discurso populares. Este enfoque se refiere a una forma de pluralidad cultural específica que resulta de la diferenciación de clases sociales que acompaña la evolución histórica. La importancia dada a la vida y al punto de vista del pueblo y a un lenguaje popular corresponde, por supuesto, a la visión bajtiniana de la nove-